

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2 . ª É P O C A

Año 1958 - Número 90



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

011

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **440**

DEPÓSITO LEGAL, SE - 25-1958



IMPRESO EN ESPAÑA.

PRINTED IN SPAIN

EN LOS TALLERES DE LA IMPRENTA PROVINCIAL
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL



2.^a Época
Año 1958



Tomo XXIX
Número 90

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1958

JULIO - AGOSTO

Número 90

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don RAMÓN DE CARRANZA Y GÓMEZ, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—D. Alberto BALBONTÍN DE ORTA.—D. Juan DELGADO ROIG.—D. Eloy DOMÍNGUEZ RODIÑO.—D. Celestino FERNÁNDEZ ORTIZ.—D. José HERNÁNDEZ DÍAZ.—D. Luis HERTOGS ECHেমENDÍA.—D. Federico JIMÉNEZ ONTIVEROS.—D. Manuel JUSTINIANO MARTÍNEZ.—D. Celestino LÓPEZ MARTÍNEZ.—D. Enrique MARCO DORTA.—D. Cristóbal PERA JIMÉNEZ.—D. Angel RODRÍGUEZ QUESADA.—D. Manuel RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ.—D. Joaquín ROMERO MURUBE.—D. José RUBIO RIVAS.—D. Francisco RUIZ ESQUIVEL.—D. Tomás SALAS SÁNCHEZ.—D. Federico VILLANOVA HOPPE.—Director, D. Luis TORO BUIZA.—Secretario, D. José Andrés VÁZQUEZ.

SUMARIO

Págs.

ARTÍCULOS

- Jesús de las Cuevas.—*Seis cartas inéditas de Menéndez y Pelayo al Doctor Thebussem* (Una ilustración fuera de texto)..... 9
- Mariano de Cárcer Disdier.—*Bartolomé de Medina. Un sevillano genial, del siglo XVI, en la Nueva España.* (Una ilustración fuera de texto)..... 33
- Antonio Herrera García.—*Estudio histórico sobre el Real Colegio Seminario de San Telmo, de Sevilla* (Conclusión)..... 47

MISCELANEA

- P. Enrique M.^a Vargas Zúñiga, S. I.—*Los escudos y la entrada interior de la Casa de Mañara*..... 79
- Antonio Hernández Parrales.—*Una página para la historia del Rocío.* * * *.—*Premios y Becas de la Excma. Diputación Provincial. (Patronato de Cultura)*..... 89

LIBROS: Varios..... 281

CRÍTICA DE ARTE: *Música*, por Norberto Almandoz..... 97

CRÓNICA: José Andrés Vázquez.—*Cronista Oficial de la Provincia.—Septiembre y octubre, 1949.*..... 105

ARTICULOS ORIGINALES

MUSICA

CRITICA DE ARTE

CRITICA DE ARTI

MÚSICA

No es frecuente la actuación de cuartetos de cuerda en nuestras salas de concierto. Por su especial constitución instrumental y elevado género exige auditorio de formación artística nada vulgar, avezado a apreciar modalidad de noble abolengo. Consignamos el paso de las agrupaciones "Farrerons", de Barcelona, y "Mozart", de Salzburgo.

Obras de bien diversa, y aun antagónica orientación, las ejecutadas por el conjunto catalán. Clasicismo, romanticismo y vanguardismo fueron la tónica exaltadora de sus respectivas ideologías.

El cuarteto, como toda forma musical, ha evolucionado al ritmo del temperamento, sensibilidad y tendencias de sus cultivadores.

En toda obra artística, la idea debe preceder a la forma, recipiente ésta en que se vacía aquélla. En los clásicos ambas cualidades, ideas y forma adquieren consumada excelencia. Sus maestros dominaron esta dualidad con asombrosa perfección. En los románticos prevalece la idea sobre la forma, excepto en Mendelssohn, que se atuvo firme al plan clásico. Su excelente formación le permitía respetarla en su obra.

En los modernos, en especial en los última hora, la forma, y en ocasiones las ideas proceden libre y arbitrariamente.

Un estudio comparativo de los cuartetos de Mozart y Haydn con los mismos de Debussy y Ravel evidencia la evolución operada en el género.

El concierto de la agrupación catalana estaba integrado por obras que caracterizan la triple estética que indicamos. Cuarteto op. 64 número 6 de Haydn; el opus 41 —número 1— de Schumann, y el de la compositora americana Priualx Rainier, sin indicación de opus alguno.

De los tres cuartetos de Schumann, éste es el más indeciso y el menos schumaniano, sin el *pathos* de los otros, especial-

mente el de *la mayor*, vigoroso, brillante y de personalísimas efusiones románticas del gran músico. El de la señora Rainier, puede catalogarse más que cuarteto, como una composición rapsódica, con rasgos de improvisación y aspiraciones a sonoridades orquestales. La autora introduce en uno de los tiempos de su cuarteto temas de danzas sudafricanas, de orgiástico desenfreno rítmico que, indudablemente, transplantados a la orquesta adquirirán brillantez y vivo colorido. El cuarteto del bondadoso Haydn, interpretado después del de la compositora americana, nos reconcilió, con su paradisiaca ingenuidad y transparencia, con el arte cuartetístico.

El *Cuarteto Farrerons* es conjunto de buenos artistas. Tuviron más afortunada actuación en Rainier y Haydn, que en Schumann, empañado por pasajes desequilibrados y desafinación en algunos de sus instrumentos; tal vez imputables, éstas, a la inseguridad atmosférica, que repercute notablemente en las cuerdas.

.....

Fiel a la tradición, el *Cuarteto Mozart*, de Salzburgo, ofreció programa de lucida exposición de música alemana. La agrupación rinde culto látrico a su genio, culto que extiende a otros grandes maestros antiguos y modernos, como en este concierto en que Hans Pritzner representaba al romanticismo y Brahms al neoclasicismo. Si el genio de Mozart voló soberano en todos los géneros, en el del cuarteto reafirmó su asombrosa inventiva y perfecto dominio de formas: inventiva de graciosa espiritualidad, en que la inspiración jamás sufre eclipse, y dominio de formas ante las dificultades se doblegan sumisas.

Mozart en este cuarteto de *Mí bemol*, si sigue las huellas de Haydn, ideológicamente, y en algún otro aspecto, su técnica tiende hacia la sinfonía. Anhela ensanchar el espacio cuartetístico, que Beethoven lo iluminaría con las proyecciones de nuevas conquistas.

Sus armonías y transiciones tonales se operan con espontaneidad magistral. Los instrumentos desarrollan la trama polifónica con sabia independencia y sin menoscabo del efecto conjuntivo, siempre bello y eurítmico.

Mozart en su obra da sensación de no haber conocido premiosidad alguna en su concepción y realización. Ambas han brotado de su numen con idéntica precisión y perfección.

Los vuelos del hermoso *Andante*, por su sentida hondura y alentosas frases, anuncian la aurora beethoveniana, mientras que el humor y vivacidad rítmica del último tiempo parecen pro-

ceder del bueno de Haydn, de los característicos de sus cuartetos y sinfonías.

El conjunto salzburgués dió una elegante y fina versión de la obra de su inmortal compatriota. Claridad en la exposición y desarrollo, en que las intervenciones instrumentales diáfanas, señaladamente en el *Andante*; agilidad y decisión rítmica en el *Allegro finale*, en que la agrupación arribó a la meta con brío y valentía iniciales.

Hans Pritzner, he aquí un músico, no obstante su gran renombre en Alemania, apenas conocido en España.

Compartió con Ricardo Strauss y Max Reger, durante muchos años, los destinos de la música alemana. Sus ideas intelectuales, filosóficas y místicas quedan reflejadas en su producción —no muy extensa— especialmente en su ópera *Palestrina*, cuyos *Preludios* son bastante conocidos. En el cuarteto interpretado vibran fuertes corrientes románticas. Sin duda alguna, Schumann fué uno de sus valiosos orientadores.

Es notoria su influencia, como la del *Tristán* wagneriano, sin sus exaltaciones. Músico de teatro, Pritzner, sus desarrollos son en ocasiones asaz prolijos, más propios para mentalidades de su nación que para las de la nuestra.

Polo opuesto Brahms, que desdeñó la producción teatral. En la música de cámara se expande a sus anchas. Schumann adivinó en él condiciones de compositor de música pura.

Interpretóse su cuarteto en *La menor*, iluminado de noble y generosa inspiración. Sensible a la música húngara, ésta se asocia en temas y ritmos a algunos de sus tiempos, como el brioso *Allegro finale*, esmaltado con vigorosas pinceladas zingarescas.

Esta agrupación, en la que se apreció una cohesión, equilibrio, justeza y perfección interpretativa extraordinarias, causó excelente impresión en nuestro público, habituado, más al arte pianístico y de solistas, que a este de la música de cámara.

.....

Andrés Segovia, Regino Sáinz de la Maza, Narciso Yepes y Renata Tarragó son las figuras más prestigiosas —y casi únicas— que se divisan en el horizonte guitarrístico español. Ellos parecen haber recogido el lejano mensaje de Millán, Narváez, Pisador, Fuenllana, y de Tárraga, Sor, y Llobet más cercanos a nuestra época.

El noble estilo de Narciso Yepes delata a intérprete, no sólo dominador de su instrumento, sino a artista dotado de musicalidad delicada y sensible.

La sonoridad de su instrumento es amplia y espléndida en el registro grave, clara y lúcida en la aguda, sin aristas armónicas que desvirtuen su pura y diáfana transparencia. La frase brotada de la sutil pluma de Debussy: "La guitarra es un clavecín expresivo", puede aplicarse a las versiones de Yepes.

El primitivismo de Galilei, la nobleza de Bach y la ingravidez clavecinística de Scarlatti, resuenan en su instrumento con auténtica propiedad.

La obra del guitarrista y compositor aragonés Gaspar Sanz ha estado ignorada durante muchos años. La suite interpretada en este concierto es acreedora a mayor difusión. Los ocho números que la integran registran facetas de gran interés musical y folklórico, como las *Cervantinas*. Contrastan con esta obra las lindas *Variaciones* sobre un tema de Mozart, de Sor, de gran inventiva y ductilidad melódica, que el autor de *Don Juan* se recrearía en escuchar la interpretación impresa por Yepes, lleno de aristocrático empaque.

Toda producción del brasileño Villalobos lleva sello de destacada originalidad, como los *Preludios* y el *Choro* que figuraban en el programa.

No podemos decir otro tanto de la manoseada *Serenata* de Malats, que, aun a través de la versión del ilustre guitarrista, no puede ocultar su rugosa vetustez.

El joven compositor catalán Ruiz Pipó, residente en París, apunta en su *Canción* excelentes condiciones para la composición.

La *Farruca*, de Muñoz Molleda, se mueve en ambiente andaluz, modernamente sentido y bien logrados efectos guitarrísticos. Llegó al público, que la aplaudió con entusiasmo. Yepes cuenta en Sevilla con gran número de adeptos. Estos, como el auditorio, le expresaron su viva complacencia con muy sonoros y prolongados aplausos.

.....

Un primer premio de París es título altamente cotizable. El preciado galardón supone largo fracaso de aprendizaje y condiciones musicales destacadas. La enseñanza en el primer centro musical parisino ha estado encomendada siempre a personalidades de prestigio, no solamente nacional, sino mundial.

La Sociedad Sevillana de Conciertos y la Delegación del Instituto Francés hanse visto honradas con la visita de tres *Premieres Prix du Conservatoire*, de París: la señorita Nell Golkovsky, violinista; Michel Debots, flautista, y Gilles Boizard, pianista.

Los tres jóvenes artistas han demostrado con creces su só-

lida formación y la legitimidad de sus lauros escolares, precursores de un brillante porvenir. En el selectísimo programa se hermanaban armoniosamente el *sprit*, la *elegance* y la *charme* franceses.

La señorita Nell —nombre que evoca deliciosa melodía de Faure— obtiene del violín sonidos de plena redondez y de agradable igualdad en sus diversas cuerdas. Muy joven aún, en el repertorio interpretado: *Concertutrik*, de Saint Sëens; *Polonesa*, Wieniawsky, y la *Danza rumana*, de Bela Bartok, probó su gran clase de artista y de enorme facilidad para el instrumento que cultiva.

El flautista Michel Debots posee impulso labial privilegiado. Su soplo recorre toda la zona del instrumento con amplitud sonora y sin estridencia alguna.

La *Sonata*, de Loeillet; *Andante* y *Scherzo*, de Roussel, y la *Fantasia*, de Faure, son obras que exigen condiciones de alta musicalidad, por las dificultades que entrañan.

Gilles Boizard, como acompañante y como solista, conquistó señalado triunfo.

El piano es para él laboratorio en que el elemento sonoro queda purificado de toda impureza, por el sabio empleo de los pedales, procedimiento muy de la moderna escuela francesa.

Demostró también sus grandes facultades virtuosas en una obra de Liszt, de muy farragoso aparato pianístico.

Sonaron en honor de los jóvenes artistas muy entusiastas ovaciones.

NORBERTO ALMANDOZ